The Exotic Lust



❤Nombre❤

Zahra

❤Raza❤

Diosa de la naturaleza

❤Edad❤

Cientos de miles de años

❤Sexo❤

Indefinido

❤Rol❤

Personificación de la sexualidad
y la belleza exótica

❤Orientación sexual❤

Pansexual

❤Historia❤



“Todo en éste mundo tiene un alma, un espíritu que lo representa”.

Zahra era la viva representación de esa idea. Cuando la Tierra aún era joven y comenzaba a florecer, lo hizo junto a ella. Era una entidad sin nombre, sin forma, una conciencia vacía que vagaba sin rumbo, libre en toda la extensión de la palabra.

Allí donde iba la vida florecía de forma majestuosa, sacando a relucir la belleza en potencia que residía en lo más profundo de su esencia. Plantas, bacterias, animales… Todos ellos eran tocados por su bendición sin distinción. Ninguno de ellos había sido fruto de si misma, nada de lo que poblaba el planeta lo era; sin embargo, no importaba, sentía que debía dedicarse por entero a ellos.

Eso fue antes de cobrar consciencia de si misma. Es imposible saber el momento exacto; un día, sin más llegó a ser, a sentir, a padecer. El entendimiento de su existencia diferente a la del resto, de alguna forma más pura, más cercana a la perfección, formó una personalidad fuerte, le brindó el concepto de la divinidad. Una divinidad que ejercía con benevolencia, feliz de poder hacer uso de sus dones para hacer del mundo un lugar hermoso. Pero la felicidad es algo que no dura eternamente.

Zahra vivía en una burbuja. Desconocía que, al igual que ella, decenas de entidades más habían cobrado vida en el universo con el título de deidad. Asentados más allá de los cielos, los panteones se dividían el gobierno del mundo entre trifulcas y luchas de poder, internas y externas. Fue una gran sorpresa para ella la primera vez que escuchó hablar de ellas por las bocas de los primitivos humanos, y ellos también escucharon de ella.

Por aquel entonces era común que hicieran ritos en su nombre, celebraciones en las que daban rienda suelta a su deseo, en las que dedicaban la virginidad de sus jóvenes a la diosa, en las que los tabúes aún no existían. Ésto no era algo que pasara desapercibido a ojos de los que buscaban a toda costa la fe, que clavaron sus furiosas miradas en ella. Otros fueron más audaces y se acercaron

a ella para buscar su popularidad y adueñarse de ella. Inocente como era entonces, no dudó en aceptar la oferta, excitada por la idea de convivir con sus semejantes.

Al principio fue bonito. La agasajaron con toda clase de placeres y regalos, para ganarse su simpatía y su confianza. Fueron amables con ella, la hicieron partícipe de sus celebraciones, de sus reuniones, de la administración del mundo humano. Fue puesta al servicio de las diosas del amor y la fertilidad, una ayudante cercana con los privilegios que eso reportaba. Ese tiempo dejó una gran marca en su ser que perduraría por siglos.

Con el paso del tiempo pasó a formar parte de sus intrigas. No fueron pocas las veces que se aprovecharon unos y otros de su neutralidad para usarla de intermediaria. Dioses y diosas pusieron su vista en ella como objeto de su diversión y disfrute. Pero, sobre todo, lo que dejó la cicatriz más profunda fueron las envidias de las que fue presa por culpa de los humanos, que la sincretizaban con aquellas que se sentaban por encima, haciéndolas sentir humilladas. Humillación que Zahra sintió en sus propias carnes por su parte hasta que no aguantó más y decidió dejar atrás ese mundo retorcido y maquiavélico para llevar una vida de libertad como la de antaño.

Por desgracia ya nunca sería la misma. Su espíritu se había ennegrecido y su corazón se había desgarrado. Ya no era el ser benevolente que repartía su don con cualquier ser vivo. Ahora miraba solo por si misma, usando a los humanos como los dioses la habían usado a ella. Solo de vez en cuando salía a relucir un fragmento de su yo pasado, en destellos efímeros cuya marca aún podría notarse desdibujada en la historia.

❤Personalidad❤



La personificación de la sexualidad y la belleza exótica es alegre y seductora por naturaleza. Aunque su corazón esté manchado por la tristeza y el rencor busca mostrar siempre una sonrisa y tener un motivo por el que sentirse realizada y satisfecha consigo misma.

Su fuerte orgullo suele estar en constante conflicto con sus deseos sexuales y la atracción hacia aquellos y aquellas afortunadas en captar su atención, lo cual no le impide reflejar una personalidad magnética que los haga caer entre sus redes sin necesidad de recurrir a sus dotes.

Como parte de su naturaleza, es ajena al concepto de bien y mal, aunque conoce la interpretación que los humanos a lo largo del mundo hacen de éste. Debido a ésto puede mostrarse cruel, retorcida y carente de empatía hacia los demás, en especial a los que considera inferiores. En buena medida esto se

debe también a la interiorización de las conductas que tenían hacía ella las otras deidades en el tiempo que compartió con ellas.

Al contrario de lo que se podría pensar, puede entablar relaciones sentimentales con otros seres si se dan las condiciones adecuadas, de amistad o incluso de amor, un amor bastante propio y que no le impide romper la monogamia. De hecho, no dudaría en cortar una relación si ésta le limitase a la hora de estar con otras personas, por mucho que le pudiera doler.

Siente un fuerte desagrado hacia otras deidades y es reticente a tratar con ellas. Si puede evitarlo lo hará, y si no se notará su evidente malestar. Sin embargo, tiene la espina clavada de poder llevar una relación sana con otros miembros de su especie por lo que muchas veces intentará poner de su parte, bajando sus defensas para intentar llevarse bien con ellos.

❤Poderes y habilidades❤

Zahra posee una amplia variedad de poderes por el mero hecho de ser una divinidad.

Empezando por aquellos que están directamente ligados a su área personal, tiene la capacidad de afectar al deseo sexual de los seres vivos, aumentando o disminuyendo su libido; puede alterar la orientación sexual de los mismos, causando que puedan sentir atracción hacia miembros de su mismo sexo, el contrario o toda clase de cosas reflejadas en las fílias y fetiches de la humanidad; es capaz de leer los deseos en los corazones de la gente y comunicarse por medio de telepatía a largas distancias.

Por parte del exotismo puede hacer crecer plantas y crear paisajes naturales allí donde la tierra no pueda por si misma, como el caso de los famosos oasis; es capaz de alterar la materia a nivel sub-atómico en espacios reducidos para crear objetos inanimados que encajen con la definición de “exótico” y controlarlos a voluntad; y puede cambiar su aspecto físico a voluntad bajo ese mismo prefecto, teniendo preferencia por tomar la apariencia de mujeres de piel morena sexualmente atractivas según los cánones de belleza más extendidos.

Por el mero hecho ser el tipo de entidad que és, es inmortal al paso del tiempo, teniendo su existencia ligada a la de la propia Tierra. Aunque su cuerpo físico pueda ser dañado siempre puede volver a formarlo mientras su forma astral esté intacta, forma a la que puede acceder siempre que quiera y que le permite desplazarse a cualquier lugar de manera casi instantánea. En ésta forma no puede ser percibida salvo por otras deidades y es completamente intangible, con la excepción de objetos que posean propiedades mágicas enfocadas a dañar lo incorpóreo.

Si por algún casual llegase a morir antes que el planeta, el equilibrio del mismo se desmoronaría como un castillo de naipes al que le hubiesen quitado una de

sus cartas o nacería otra que ocupase su lugar; es algo de lo que ella misma no está del todo segura ni tiene interés en poner a prueba.